

Observaciones sobre la Teología secular

Víctor M. Casali

Lo que vamos a presentar a continuación está relacionado con lo que ha pasado en la teología durante las tres últimas décadas, particularmente en la década de los años sesenta. Será una presentación panorámico-descriptiva de la teología del secularismo o teología de la secularización.

Las teologías del genitivo

Algunos teólogos han denominado a las teologías que han surgido en estas tres últimas décadas *teologías del genitivo*. La teología de la esperanza, de la liberación, del proceso, del secularismo, etc. Esta última comienza en forma paralela y simultánea con la cúspide alcanzada por el proceso de la secularización de la sociedad, tan mencionado en la actualidad. Esta cúspide se alcanza ya, a fines de los años cincuenta. Por ese tiempo surgen en Estados Unidos, Europa y en la parte insular y continental, una generación de teólogos jóvenes, preocupados por temas muy diferentes de aquellos que habían sido motivo de preocupación en las décadas y en los siglos anteriores. Hasta ese momento la preocupación había sido el Dios trascendente, el pecado, la angustia, la ansiedad, etc. En cambio ahora, la teología dialéctica, o lo que se conoce como el movimiento de la Neo-ortodoxia, tiene otras preocupaciones. Tres son los representantes claves, las tres grandes "B" de la teología contemporánea: Barth, Bultmann y Brunner. Esa neo-ortodoxia quiso presentar un Dios más hombre, más humano. Partiendo de Feuerbach, trata de mostrar a un Dios que en realidad deja de ser Dios. Podríamos decir que Hegel en el siglo pasado produjo el reduccionismo del Dios personal al Espíritu Absoluto. El siguiente paso es el que da Feuerbach, cuando con él, la teología se reduce a una mera antropología: "Reduccionismo antropológico". Estudiar al hombre es estudiar a Dios. Para estudiar a Dios tenemos que conocer al hombre, entonces la teología se convierte en una antropología. Por ese motivo, algunos han creído conveniente llamar a Feuerbach: el Anti-teólogo. ¿Por qué se trabajó de esta manera? Es posible que la motivación provenga de ese deseo de darle al hombre mayor importancia, mayor trascendencia. En

El Dr. Víctor Casali es doctor en Teología Sistemática. Se desempeña actualmente como director del Centro de Investigaciones White que funciona en la UAP.

el humanismo, el hombre es el ser omnipotente. Del Teocentrismo se pasa ahora al Antropocentrismo. Esta es sin lugar a dudas una de las principales causas de la aparición de la teología secular, no obstante hay otra subyacente.

El incremento de la tecnología.

Los grandes éxitos de la tecnología durante la guerra y en la época de la pos guerra, comenzaron a hacer pensar a buena parte del cristianismo que el hombre tenía el control de casi todos los aspectos de la vida humana, pero paradójicamente se daban cuenta de que esa misma tecnología aparentemente omnipotente, era incapaz de resolver asuntos oscuros y difíciles de la vida. Pues bien, esta generación de teólogos jóvenes, en esa década y en los años sesenta, sintieron que el cristianismo era irrelevante para su época. No había tenido éxito en evitar la segunda guerra ni la primera. No había tenido éxito en evitar el holocausto, ni en controlar todos los problemas propios de la posguerra. Creyeron que debían acompañar el proceso de secularización, y decidieron presentar una versión cristiana del secularismo a través de una doble metodología. La primera, para este que hacer teológico, era eliminar todo elemento sobrenatural de la teología, de la religión y del cristianismo. Nada es sobrenatural, todo es natural.

La segunda era introducir esquemas de premisas teológicas cuyas preocupaciones fueran exclusivamente las cosas de esta tierra, las necesidades del hombre y los asuntos del mundo. A través del tiempo hubo dos sobre-énfasis unilaterales. El cristianismo tradicional, con un sobre-énfasis en el más allá y otro en el aquí, en detrimento del más allá, que se observa en la teología de la secularización.

La secularización de la teología

Prácticamente todos los autores que tocan este tema, consideran que la secularización de la teología contemporánea comienza con Bonhoeffer*, el pastor alemán que fue ejecutado por el régimen nazi, a comienzos del año 1945. Nos llevaría mucho considerar en su totalidad el pensamiento de Bonhoeffer, simplemente diremos que su obra tiene dos etapas bien definidas. Algunos toman al primer Bonhoeffer y a sus primeros trabajos. En ese período es más fundamentalista, más ortodoxo. Otros toman al Bonhoeffer de la época de la prisión, con sus cartas de la prisión. En ellas expresa algunas ideas que se constituyen en só-

lidas raíces de árboles que fructifican tardíamente y que están presentes en teólogos actuales. Hay dos fundamentales: La primera: "Hay que vivir un cristianismo sin religión", un cristianismo no religioso.

La segunda: El hombre ha llegado a la mayoría de edad y por lo tanto puede prescindir de Dios, es como el hijo que al llegar a la mayoría de edad se independiza del padre. Por lo tanto el hombre puede vivir sin Dios. Cabe la pregunta: ¿cómo un hombre que estaba padeciendo en la cárcel y tenía información de lo que estaba pasando (las vidas estaban siendo destruidas: cien millones de muertos durante la segunda guerra mundial, y en el terrible holocausto, seis millones de judíos exterminados) podía hablar de un hombre que había alcanzado la edad madura, la vida adulta? Mucho se discute si Bonhoeffer fue sacado del contexto o no. Algunos creen que sí, que en ningún momento pretendió decir lo que otros le hicieron decir, sino que lo que quería expresar era la idea de que toda la vida cristiana debe estar sometida a Cristo, que no debe quedar ningún área que no esté ligada al Señor.

El secularismo de la Biblia

Gogarten, quien trabajó algún tiempo en combinación con Barth. Fue el primero que expresó la idea de que la secularización tiene raíces en el pensamiento judeo-cristiano. Cox posteriormente cree encontrar, siguiendo la línea de Gogarten, raíces del secularismo en la Biblia. Es interesante como un teólogo contemporáneo, al hacer una crítica de esta teología de la secularización, dice: "Definidamente, no podríamos decir de ninguna manera que el secularismo es el resultado natural de la fe bíblica y del pensamiento judeo-cristiano, sino que es el resultado natural de la helenización, y de muchas causas complejas, pero especialmente del proceso de helenización".

Ahora, ¿qué fundamento le da Gogarten al tema de la secularización? El cree encontrar, en lo que personalmente considero que es dudoso ejercicio de exégesis bíblica, parte de los fundamentos bíblicos para la secularización en la Creación y el Sinaí. En otro libro posterior, incluye como un momento cuando Dios se seculariza, la Encarnación. O sea Dios al hacerse hombre viene a este mundo y se seculariza. La creación contribuye a la desfatalización o al desencanto de la naturaleza. Aquí Cox utiliza una expresión de Max Weber: "El desencantamiento de la naturaleza".



Dr. Víctor Casali.

La naturaleza ya pierde su carácter sagrado, el hombre se pone por encima de la naturaleza, es designado por Dios para administrar esa naturaleza, ese mundo, y ahora éste está en sus manos. Y en el Sinaí, en la entrega de la ley, se produce la desacralización de los valores. Particularmente concibe esto a partir del segundo mandamiento donde se prohíben las imágenes. Dice: “Dios prohíbe los ídolos tallados, y los ídolos que pueden ser ideas, pueden ser pensamientos que tengamos en la mente, y cuando Dios prohíbe los ídolos y los dioses, no solo los prohíbe, sino que los relativiza”.

“Dios relativiza a los dioses, y los valores de los dioses”. Por lo tanto a partir de ese momento se produce la desacralización de los valores. Es interesante ver cómo Cox pensaba que finalmente la sociedad iría secularizándose más y más y llegarían a la eliminación de la religión.

Esta es la forma entonces como Cox procede imbuido del pensamiento de Gogarten y Bonhoeffer, pretendiendo encontrar asidero en las Sagradas Escrituras para la secularización.

La muerte de Dios

En la década de los sesenta la expresión cumbre de la teología de la secularización es el movimiento de la muerte de Dios, aunque apareció en el cielo teológico como un meteorito, muy fugazmente. El poco tiempo que estuvieron esas ideas fue suficiente para que brotaran y prepararan la mente del cristianismo en general, y también de teólogos, para un quehacer dentro de límites no convencionales.

Pero en realidad ¿cómo se expresó esta teología? ¿Qué premisa teológica tenían para expresar la idea de que Dios había muerto? Dentro del movimiento de la muerte de Dios hay una izquierda y una derecha. Hay teólogos más radicales que hablan de la muerte metafísica de Dios, y hay teólogos que están en la derecha y que creen solamente en la muerte concebida lingüísticamente.

Vamos a nombrar algunos a modo de ejemplo: Altizer y van Buren son representantes de este pensamiento. El más radical de todos, es Altizer, que recibió un fuerte influjo del pensamiento de Nietzsche. El, siguiendo en esa línea llega a expresar lo siguiente: “Toda la realidad, y Dios es parte de la realidad, experimenta un movimiento dialéctico permanente, una dialéctica de destrucción y de re-creación, es decir toda la realidad, sigue un movimiento dialéctico cíclico, se auto-destruye y se re-crea. Dios no es un Ser soberano, un Ser autoexistente, sino es parte de la realidad que en algún momento de ese movimiento dialéctico, decreta su auto-aniquilación.

¿Cómo decretó Dios su auto-aniquilación? Altizer cita Filipenses 2:5-8. Aquí encontramos la kenosis de Cristo: “Haya pues en vosotros ese sentir (...), que él siendo en forma de Dios, no tomó el ser semejante a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se vació a sí mismo”, la kenosis, el vaciamiento de Cristo. Entonces dice Altizer: “Dios decidió autovaciarse en Cristo, Cristo murió, por lo tanto Dios murió en Cristo”. Estos teólogos están en la línea bultmanniana de la desmitologización. Es decir que el mensaje cristiano debe ser desmitologizado para que pueda ser más transparente, más apetitoso para la mente contemporánea. Como esta línea no acepta la historicidad de la resurrección de Cristo, entonces Dios se auto-vació en Cristo. El murió y no resucitó, por lo tanto Dios murió. Es una muerte ontológica, metafísica.

La secularización consiste en vivir la vida como si Dios no existiese, podemos manejarnos nosotros mismos, tenemos todos los elementos suficientes para hacer la vida llevadera aquí en la tierra, entonces no necesitamos de Dios. Ahora, si la secularización es un intento de vivir la vida como si Dios no existiese, ¿qué mejor que eliminar a Dios del cuadro? Se anunció entonces la muerte de Dios por el presunto auto-aniquilamiento de Dios. Muy bien, esta es una forma en la que algunos teólogos conciben la muerte de Dios. Hay un elemento común en ellos y es lo siguien-

te: La idea de que hay una identidad esencial entre lo divino y lo humano, lo humano y lo divino.

Según el panteísmo Dios es una esencia que lo penetra todo. En estas mentes Dios es parte del flujo histórico, Dios está en devenir, Dios se va haciendo progresivamente, y Dios, como decía Altizer: "Pasa por este movimiento dialéctico de destrucción y re-creación". Dios entonces padece, integra o sufre en sí mismo el proceso humano de mutación, de movimiento, de cambio, de destrucción, de re-creación. Se concibe un teotropismo. Entonces encontramos cómo de esta manera se llegó a decir de que Dios decretó su auto-aniquilación. La otra aproximación, de Van Buren quien se encuentra en la derecha del movimiento de la muerte de Dios, es más lingüística, más sencilla, "Dios ha muerto, no metafísicamente, sino en la mente de la gente" ¿Por qué?, porque la palabra Dios ya no tiene más sentido. No tiene sentido hablar de Dios. En esta sociedad totalmente secularizada, ¿qué sentido tiene hablar de Dios? En esta mentalidad influida por el cientificismo radical que enseña que todo aquello que no pasa por la razón y no puede ser demostrado empíricamente, no debe ser aceptado, ¿qué sentido tiene creer en Dios? Por lo tanto Dios ha muerto de esta manera.

"Sincero para con Dios"

Otro teólogo al que vamos a referirnos es Robinson. Este es un obispo de la iglesia de Inglaterra y se lo conoce como el Obispo Robinson. El escribió un libro que fue publicado en 1963, muy conocido y famoso en el mundo teológico. *Sincero para con Dios*. Escribe allí lo que siente acerca de Dios. Sincero hacia Dios y sincero hacia otros, en especial hacia el Cristianismo, Robinson bebe de tres vertientes teológicas:

La primera: Bultmann. Es conocido el impacto que produjo Bultman en la teología contemporánea a través de la idea de la desmitologización.

Recibió también el influjo de Bonhoeffer, en las ideas ya mencionadas, así como de Tillich, particularmente en su concepto de que "Dios es el fondo de nuestro ser".

*Como la línea
bultmanniana no
acepta la historicidad
de la resurrección de
Cristo, entonces Dios
se auto-vació en Cristo.
El murió y no resucitó,
por lo tanto Dios murió.
Es una muerte
ontológica, metafísica.*

A partir de estos tres hombres que más influyen en él, encuentra un marco en el cual se puede mover con bastante comodidad; bebe de cada uno de ellos y hace lo que podríamos denominar un sincretismo religioso o un sincretismo teológico, para finalmente llegar a una conclusión. Vamos a presentar la doctrina de Dios según Robinson, la doctrina de Cristo, la doctrina de la adoración, y también de la ética. Primero: ¿Qué concibe él acerca de Dios? Como sabemos, recibió una fuerte

influencia de Tillich, y la utilizó bastante. Robinson coloca en su libro declaraciones de Tillich quién está en la línea panteísta. "Dios es el Universo y el Universo es Dios". Dios permea la naturaleza, el mundo, los seres humanos, nosotros somos parte de Dios y parte de Dios está en nosotros.

Notemos esto: Cuando se deifica al hombre, (porque el panteísmo es una forma de deificar al hombre), ¿qué es lo que se está haciendo? Se está proponiendo lo siguiente: "Si el hombre es Dios, (y por lo tanto todo lo que el hombre hace de alguna manera es Divino y sagrado), entonces nada es secular". Volviendo a Tillich, "Dios es el fondo del ser". Si alguien quiere una mejor comprensión que ésta, vaya a las profundidades más recónditas de su alma y allí encontrará a Dios. Esto no se puede explicar demasiado, pero entonces se reduce finalmente Dios al ser humano. A veces Tillich parece contradictorio, porque si bien es cierto tiene expresiones de este tipo, habla de la trascendencia de Dios. El dice: "Dios es trascendente", pero ¿en qué sentido? En que este Dios es el Universo y el Universo es trascendente, es auto-trascendente. Es decir, el mundo finito trasciende en sí mismo más allá de sí mismo. "Por lo tanto", dice Tillich, "el mundo es auto-trascendente". En síntesis, aquí estamos ante la presencia de un panteísmo, un Dios que puede ser encontrado en las profundidad del alma. Pasemos a su concepto de adoración: Si yo puedo encontrar a Dios en las profundidades de mi alma, ¿qué es la adoración?, (y él habla de una interpretación no religiosa de la plegaria, siguiendo a Bonhoeffer, que interpreta la vida y el cristianismo no religiosamente), ¿qué es la oración?: Es un abrirse a mi interior, a nuestro interior, abrirse a las profundidades de

nuestro ser, a lo más profundo, y allí, encontraremos a Dios.

La oración es culto, y todo es culto finalmente. Hay un capítulo en el libro de Robinson titulado La santidad del mundo. Esta nos lleva a pensar en lo ya mencionado: que si el hombre es Dios, todo lo que hace es divino y por lo tanto no hay nada secular, entonces allí está la santidad del mundo. Podemos decir desde una perspectiva equilibrada, interpretando el culto desde el punto de vista de la adoración, que todo lo que nosotros hacemos es culto, todo lo que realizamos es adoración a Dios. Las tareas de todos los días lo son, y tenemos que reconocer por supuesto, que no solamente un día a la semana deberíamos acordarnos de Dios y participar de actividades que consideramos sagradas, sino que cada día deberíamos tener un acercamiento a Dios, una conexión vital con él. Esto es bíblico, es algo esencial que bien podemos entender, aceptar y vivir.

Pero Robinson va en otra dirección, y entonces encontramos a Dios en el prójimo, en el deseo de satisfacer las necesidades humanas, esto también es importante, pero no necesitamos hacer este tipo de teología para llegar a la sencilla conclusión de que debemos preocuparnos por la realidad del hombre aquí en la tierra y ayudarlo a vivir en este mundo, poniendo sus ojos en las cosas de arriba. Quizás si quisiéramos hacer una pequeña conclusión de esto, podríamos decir que el cristiano, debe vivir con sus ojos puestos en el cielo, pero con sus pies bien afirmados aquí, en la tierra, y caminar de esa forma.

Veamos ahora su Cristología. Esencialmente él cree en el "mito del nacimiento virginal de Jesús" cuando vino a esta tierra. En realidad es una Jesulogía más bien que una Cristología. Cristo en realidad no nació como nosotros creemos. No hay tal cosa como la navedad, la natividad, el nacimiento de Dios, la encarnación de Dios, de un ser que está más allá, de un ser que está fuera de nosotros y que viene a esta tierra. No, Dios está aquí, no hay ninguna irrupción de lo sobrenatural en lo natural. Esta es una expresión que menciona varias veces: "No hay ninguna irrupción de lo sobrenatural en lo natural". En Belén no ocurrió tal cosa. Y Cristo ¿quién es? Es alguien totalmente des-

Es verdad que la Iglesia es llamada a cumplir un ministerio, una misión, un servicio al mundo y a la comunidad, pero anteriormente esa iglesia ha sido llamada a ocupar un lugar, una posición delante de Dios," Ser para hacer".

pojado de sí mismo, totalmente vaciado. Así considerado Cristo, finalmente lo podemos encontrar en el prójimo. Sí, no hay ninguna duda que San Mateo 25 inculca ésta lección, pero de ninguna manera elimina el aspecto trascendente de la persona de Cristo, su aspecto Divino, el hecho de que en él se combinan misteriosamente dos naturalezas, la divina y la humana. Este Jesús está al nivel de los hombres, y ésta es la expresión que utiliza él. Es un Cristo humano. Plenamente humano y esto lo creemos, pero ¿exclusivamente humano?

Ahora bien ¿qué dice acerca de la Etica? Robinson cita a Fletcher que es el iniciador de la ética situacional, y es interesante ver cómo Fletcher cita muchísimo a Bultmann y Brunner, especialmente su libro "El Imperativo Divino". Allí la teología del encuentro, producto de la Neo-ortodoxia, llega a la mente de Fletcher y la influye. No hay trasmisión de informaciones o de proposiciones en el acto de la revelación, sino que lo que el profeta escribe es aquello que experimenta, es el testimonio que da de su encuentro con Dios. Hay entonces allí un flujo de Fletcher, que recibió a su vez toda la influencia que hemos mencionado de la Neo-ortodoxia. Robinson define así a la ética situacional: "Es la circunstancia la que ha de determinar la conducta que hemos de seguir nosotros. Principios sí, reglas no. El único principio básico es el principio del amor". Pone el siguiente ejemplo: "Si un joven se encuentra con una chica y comienza a sentir una atracción, lo que es natural, comienza a hacerse algunas preguntas; - Yo estoy pensando hacer el amor con esta chica, ¿está bien o esta mal? Depende. Si yo la amo profundamente, está bien. Si no la amo, está mal. Entonces si la amo totalmente, ¡adelante!, luz verde. Es la circunstancia la que determinará la conducta. Otro ejemplo: Aquel joven se encuentra con una señorita, la mira y ella le cuenta problemas, y para hacerle bien, para ayudarla a salir del problema, se entrega a la relación extramatrimonial. De esa manera cumple con el mandamiento bíblico del amor.

Esto conlleva a una justificación plena del divorcio entre otras cosas. Podemos ver entonces cómo a partir de una doctrina de Dios mal entendida, de una

Cristología mal interpretada, y de un concepto de Dios no bíblico, se puede llegar a desviaciones con mucha facilidad.

Evaluación final

¿Qué podemos decir finalmente a manera de breve evaluación de esta teología secular? Veamos primeramente algunos aspectos positivos: Definidamente creemos que varios de los autores mencionados, nos ayudan a entender la mente secular y a elaborar estrategias para alcanzarla. Creemos que esta teología se conecta con la Teología de la esperanza, y la Teología de lo político o Teología política de Metz y de Moltmann. Estas teologías nos ayudan a romper ese desequilibrio del cristianismo tradicional con énfasis sólo en el más allá, en detrimento del aquí, del presente.

Ahora lo negativo: No distinguen entre iglesia y mundo. Es verdad que la Iglesia es llamada a cumplir un ministerio, una misión, un servicio al mundo y a la comunidad, pero anteriormente esa iglesia ha sido llamada a ocupar un lugar, una posición delante de Dios, "Ser para hacer". Dios nos llama a ser hijos suyos, para luego brindarnos, servirle, hacer una contribución aquí en este mundo. Lamentablemente el énfasis es unilateral, "sólo en el hacer, sólo en el servicio, en detrimento del ser". Debemos mantener un equilibrio en estas cosas. También se encuentra una escatología muy limitada y concebida no bíblicamente. La misma no es llevada más allá de los límites de esta tierra, es una escatología inmanente, terrenal, que no contempla un más allá, sino sólo un aquí, un ahora y un poco más allá del presente. Al leer estos autores nada se encuentra acerca de la segunda venida de Cristo, la irrupción de Dios en la historia, la irrupción de lo sobrenatural en lo natural, y esto es una forma de secularismo, esta teología en vez de rescatar al mundo, ha capitulado ante el mundo, y ésta es otra parte negativa de la evaluación.

Frente a la mente secularizada que debemos alcanzar tratando de entenderla, no debemos capitular, sino más bien deberíamos movernos en una dialéctica de rechazo y aceptación, aceptación y rechazo. ¿Cómo se explica esto? Aceptación de aquellas cosas que puedan ayudarnos a vivir mejor en esta tierra y prepararnos para el mundo venidero. Pero rechazo de todo aquello que no sea conveniente, de todo aquello que no está en la Palabra de Dios, de todo aquello que está reñido con sus principios eternos. 

Nota de la redacción:

Dietrich Bonhoeffer (1906-1945). Pastor luterano. Firme opositoral régimen hitlerista. Se negó a abandonar Alemania para asistir a sus fieles. Fue arrestado en 1943 y ejecutado el 9 de abril de 1945. En la prisión escribió sus famosas *cartas* que publicó su amigo E. Bethge con el título: *Letters and Papers from Prison* (1956). Ediciones Ariel hizo una versión en castellano que tituló: *Resistencia y Sumisión*

Bibliografía

- Barth, Karl. *Ensayos Teológicos*. Herder, Barcelona, 1978.
- Bent, Charles N. *El movimiento de la muerte de Dios*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1969.
- Berkouwer, G. C. *A Half Century of Theology*. Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1974.
- Bonhoeffer, Dietrich. *The Cost of Discipleship*. MacMillan Company, New York, 1963.
- Bonhoeffer, Dietrich. *Fiction from prison: gathering up the past*. Philadelphia, Fortress Press, 1981.
- Borne, Etienne. *Dios no ha muerto*. Ed. Casa I Vall, Andorra, 1961.
- Conn, Harvie. *Teología contemporánea en el Mundo*. Grand Rapids, Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, sff.
- Cox, Harvey. *The Secular City*. MacMillan Company, 1966.
- Duquoq, Christian. *Ambigüedad de las teologías de la secularización*. Ed. Desclee de Brouwer, 1974.
- Durand, Alain. *Secularización y presencia de Dios*. Ed. Studium, Madrid, 1973.
- Greeley, Andrew M. *El hombre no secular*. Ed. Cristiandad, Madrid, 1974.
- Gundry, Stanley. *Teología Contemporánea*. Sao Paulo, Ed. Mundo Cristao, 1983.
- Macquarrie, John. *Principles of Christian Theology*. Charles Scribner's Sons, New York, 1977.
- Mondin, Battista. *As teologías de nosso tempo*. Sao Paulo, Ed. Paulinas, 1979.
- Mondin, Battista. *Os grandes teólogos do seculo vinte*. Ed. Paulinas, 1979, volúmenes 1 y 2.
- Montagne, Geroge T. *Teología bíblica de lo secular*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1969.
- Montgomery, John W. *The Suicide of Christian Theology*. Bethany Fellowship, Minneapolis, Minnesota, 1980.
- Ramm, Bernard. *A Handbook of Contemporary Theology*. Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1966.
- Rasi, Humberto M. y Fritz Guy, compiladores. *En busca de la mente secular*. Editorial Universidad Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, 1991.
- Robinson, John A. T. *Sincero para con Dios*. Ariel, Barcelona, 1968.
- Tillich, Paul. *Systematic Theology*. The University of Chicago Press, 1967.